

Fingiendo que es gerundio. Análisis descriptivo de *Fray Gerundio de Campazas* comoseudotraducción.

Marlén IZQUIERDO

Universidad de León

Introducción.

La práctica de la traducción, ya sea de forma oral o escrita, es casi tan antigua como la aparición del lenguaje y de la escritura respectivamente. Durante todos estos siglos la traducción ha sido fuente de desarrollo cultural, motor de cambio e incluso criterio de valoración y comparación. Y sin embargo, se ha visto siempre relegada a un segundo plano llevando a costas la carga del descrédito. No es hasta mediados del siglo XX cuando surgen las primeras aproximaciones académicas que buscan desarrollar una ciencia de la traducción (Vinay & Darbelnet 1958). Varias disciplinas abordaron la traducción, aunque siempre como elemento subsidiario de su verdadero objeto de estudio, sin que hubiese realmente un campo de estudio organizado que se centrara exclusivamente en los fenómenos de traducción. Esta situación se prolonga hasta los años de 1970 cuando Holmes propone el nombre de *Estudios de Traducción: to be understood as a collective and inclusive designation for all research activities taking the phenomena of translating and translation as their basis or focus* (Holmes 1988: 71) y define su estructura y método de investigación como disciplina. Desde entonces, la labor desarrollada en este campo ha sido de tal magnitud y relevancia que ha llevado a reconocer que la importancia y posición de la traducción y traducciones es tal que “vivimos... en una cultura cuyo rasgo más característico, más señalado y decisivo es el de ser una cultura traducida” (Santoyo 1983: 41).

Los Estudios de Traducción (ET) tienen como principal objetivo describir fenómenos de traducción y, en base a dicha descripción, establecer principios que rijan y predigan estos fenómenos. Los ET se dividen en tres grandes ramas que se complementan entre sí para conseguir los objetivos marcados. Los Estudios Descriptivos de Traducción (EDT) se encargarían del primero, mientras que elaborar principios teóricos es competencia de la rama teórica o Estudios Teóricos de Traducción (ETT). Estas dos direcciones en la investigación estructuran la dimensión más ‘pura’ de los ET. Una tercera rama cubre la dimensión aplicada de los datos obtenidos en las anteriores sobre otras áreas del saber. Se trata de los Estudios Aplicados de Traducción (EAT). Dada su naturaleza empírica, los ET como disciplina giran en

torno a los EDT, cuyo objeto de estudio son los fenómenos etiquetados como ‘assumed translations’. Existen tres enfoques posibles desde los que abordar la investigación en EDT: a) como producto, si, por ejemplo, se quiere analizar los rasgos de un determinado tipo de textos traducidos *product-oriented*; b) como proceso, si el investigador estuviese interesado en lo que ocurre en la mente del traductor al transferir el contenido del texto original al texto meta *process-oriented*, o c) también se podría realizar un EDT atendiendo a la función que se atribuye al texto traducido *function-oriented*. Estas tres aproximaciones, lejos de excluirse, se complementan. Incluso un EDT orientado hacia la función del fenómeno de traducción que se describe necesitaría la información obtenida tras analizarlo como producto y/o proceso, como se intenta demostrar en este artículo.

Si bien existe cierto acuerdo sobre qué fenómenos pueden ser objeto de los EDT y cómo describirlos, no todos reciben la misma atención. De hecho, y a pesar de que los ET están aún desarrollándose, existen ya áreas marginales sobre las que la investigación realizada es escasa, aunque no por ello menos interesante. Un ejemplo son las seudotraducciones, textos originales que se presentan como traducciones ya sea porque así lo expresa el autor, porque se las atribuye un título falso en otro idioma o porque se escriben bajo seudónimo. Las seudotraducciones destacan especialmente, ya que son prueba empírica que contrarresta el descrédito al que la traducción se ha visto sometida a lo largo de la historia. Es decir, si bien es cierto que son muchos los traductores y traducciones vilipendiados y criticados, también es cierto que muchos se han forjado un nombre como traductores o gracias a traducciones que en muchas ocasiones eran ficticias. Toury (1995) reivindica la importancia de las seudotraducciones y su derecho a ser estudiadas por los EDT ya que, aunque no sean traducciones reales, en un momento dado se las acepta como tal, atribuyéndoles unas características propias de las traducciones. Sin olvidar que la mayoría son elaboradas con el fin de que parezcan y cumplan una función como ‘traducciones’ en un contexto llamado a ser meta.

A continuación se analiza a modo de estudio descriptivo de traducción concreto la novela *Historia del Famoso Predicador Fray Gerundio de Campazas, alias Zotes* (José Francisco de Isla 1758) como una seudotraducción. Para proceder a dicho análisis, adoptamos el marco epistemológico de los ET y más concretamente de los EDT, y combinaremos los tres enfoques de análisis ya mencionados (*product-*, *process-* y *function-oriented*). Así mismo, se adoptan dos perspectivas diferentes pero complementarias respecto al fenómeno de la seudotra-

ducción (Santoyo 1984; Toury 1995). Finalmente, se propone un análisis metalingüístico de la novela como rasgo formal que ‘desvela’ el disfraz impuesto sobre el texto.

2. Las seudotraducciones.

A lo largo de la historia de la traducción un gran número de textos originales han sido disfrazados como traducciones, muchos de los cuales se han convertido en grandes clásicos de la literatura. En otras ocasiones, el disfraz lo lleva encima el ‘supuesto’ autor del texto, que adopta un seudónimo bajo el que firma un volumen considerable de textos que pasan a ser representativos de una determinada época en la que cumplen una función específica. Es éste el caso de la obra de González Ledesma, más conocido como ‘Silver Kane’, quien firma una cantidad considerable de ‘novelitas del oeste’ -todas ellas seudotraducciones- entre los años 1955 y 1981, época en la que, como documenta Rabadán, este tipo de narrativa seudotraducida se convirtió en uno de los géneros literarios más demandados y, por consiguiente, más representativos (Rabadán 2000). Ya se presenten de forma patente o encubierta, las seudotraducciones de corte literario (dejo al margen el concepto de seudotraducción de Ortega y Gasset y de G. Radó) constituyen una realidad de los Estudios de Traducción sobre la que hay muchas preguntas sin respuestas.

Entre los primeros en abordar este tema hay que mencionar a Toury, para quien las seudotraducciones son *texts which have been presented as translations with no corresponding source texts in other languages ever having existed -hence no factual ‘transfer operations’ and translation relationships* (Toury 1995: 40). Toury defiende la necesidad de estudiar las seudotraducciones como un fenómeno más de traducción, ya que, mientras no se demuestre lo contrario, un libro que *is presented as a translation actually is one, and therefore it should also be regarded and treated as one* (Toury 1984: 82). Al analizar un texto que se presenta como traducción y comprobar que no hay ninguna relación con un texto original que ni siquiera existe -no hay vínculos entre unidades de traducción- se descubre el engaño. Esto no significa que se quede fuera de los EDT. Al contrario. Aún existe la posibilidad de observar las características propias de las traducciones que se introdujeron durante el *proceso* de elaboración del texto ficticio y que en un principio nos hicieron asumir que sí era traducido. Es decir, las seudotraducciones son fuente de información sobre qué rasgos son considerados propios de una traducción por parte de la cultura para la que supuestamente se ha traducido el texto y de ahí su relevancia.

Marlén Izquierdo

Como indica Toury, las seudotraducciones constituyen un recurso para la planificación cultural. Son el filtro por el que se introducen sutilmente innovaciones y cambios sin que *lo nativo* se vea amenazado.

Otro autor que reconoce la importancia de la seudotraducción es Santoyo, quien destaca por primera vez el valor de la misma como una técnica narrativa. Vista desde esta perspectiva, la seudotraducción es un recurso literario del que el narrador se sirve para presentar al lector su narración como la traducción de un texto anterior -sumamente interesante- que es *pre-texto* del que lee -en tanto que es anterior e independiente- y se presenta además como *pretexto* para su elaboración. El montaje de la seudotraducción como marco narrativo está cuidadosamente diseñado y presenta algunas constantes. Suele facilitar información sobre personajes y acontecimientos históricos presuntamente relacionados con los supuestos originales o la historia que se nos narra. Éstos, sin embargo, parecen casi imposibles de localizar. Se insiste en el buen hacer y autoría del traductor que con frecuencia ha de trasvasar el 'texto original' de una lengua lejana o poco conocida, además de resaltar su fidelidad al mismo y el dominio de la que sería la lengua meta. Todos estos elementos son un artificio más que los seudotraductores incorporan a sus textos para aumentar la credibilidad de la traducción ficticia. En 1765, por ejemplo, aparece *The Castle of Otranto* firmada por Onuphrio Muralto, cuya gran labor traductora fue reconocida por destacados profesores de la Universidad de Oxford. Sin embargo, y dado el éxito de la obra, en el prólogo a la segunda edición, Horace Walpole, auténtico autor de la obra, reconoce su autoría y pide perdón por 'haber engañado al lector'.

Las dos posturas mencionadas distan considerablemente una de otra. Mientras Toury atiende a la función de este tipo de textos, que determina el proceso de elaboración, Santoyo parece centrarse más en la técnica narrativa, y más en concreto en la seudotraducción como producto del proceso de elaboración del texto global como si éste fuese una traducción. Es decir, en aquello a lo que la seudotraducción queda formalmente reducida tras descubrirse la verdad: un marco narrativo. Al combinar ambas aproximaciones se consigue la convergencia de los tres enfoques descriptivos de traducción. En otras palabras, como producto, la seudotraducción es una técnica narrativa. Ahora bien, este producto deriva del proceso seguido para que el texto ficticio funcione como una traducción real en un contexto determinado.

Las dos concepciones coinciden, curiosamente, en una pregunta clave: ¿por qué decide el autor presentar el texto original como una

traducción? Pese a que se repiten determinadas constantes en las seudotraducciones, “the decision to put forward a text as if it were a translation is [always]¹ an *individual* one” (Toury 1995: 43) y en múltiples ocasiones responde a la necesidad de rellenar huecos en la ‘cultura meta’ (Rabadán 2000). Cada seudotraducción presenta sus propias idiosincrasias. Por consiguiente, la respuesta al por qué de las seudotraducciones se halla en el texto mismo y depende sustancialmente del contexto receptor.

3. *Fray Gerundio de Campazas ¿original o traducción? Seudotraducción.*

La complejidad de *La Historia del Famoso Predicador Fray Gerundio de Campazas, alias Zotes* (1758) afecta entre otros niveles a la estructura de la obra. Desde un principio se insiste en la veracidad de lo que se nos cuenta así como en la autoría del padre Isla. Sin embargo, llegado el último capítulo de la segunda parte el autor confiesa haber estado transcribiendo la traducción que en su día realizó un coepiscopo armenio de unos manuscritos antiguos escritos en ciertas lenguas árabes. La sorpresa y confusión del lector no se ve menguada cuando unos párrafos más tarde Isla introduce un nuevo personaje, un anónimo erudito de Oxford, catedrático versado en lenguas arábicas, quien manifiesta que la traducción es totalmente falsa y que nada de lo que se ha estado narrando hasta ahora se corresponde con el contenido de los manuscritos antiguos (tomo II, p.417), que a su vez son traducciones de una versión castellana que se perdió totalmente. ¿A qué se debe este enredo sobre el origen de la obra? ¿Le está indicando Isla al lector que aunque la disfrace de traducción ‘histórica’ la novela es producto de su imaginación? Una vez leída la novela no cabe duda de que *Fray Gerundio* es un original y de que el padre Isla decidió recurrir a la etiqueta de la seudotraducción (que no mucho antes había sido el ‘traje de presentación’ del *Quijote*) con un propósito determinado. Surgen al final de la novela preguntas importantes como las siguientes:

1) ¿por qué decide el padre Isla presentar su obra como una seudotraducción? y ¿por qué tan tarde en el desarrollo del libro?

¹ La posición de Toury resulta demasiado categórica y no puede aceptarse como totalmente cierta ya que hay estudios que demuestran que la seudotraducción ha sido la vía a través de la cual se han importado modelos literarios de gran éxito inexistentes o subdesarrollados en la cultura de llegada (Sohar 1998). Así mismo, ha servido como estrategia de planificación cultural en contextos donde había condicionantes opuestos al cambio e innovación (Rabadán 2000).

Marlén Izquierdo

2) ¿por qué hace creer al lector que la historia de *Fray Gerundio* -historia 'de raza' castellana- estaba originalmente escrita en lenguas orientales? ¿por qué estos idiomas y no otros?

3) ¿cuál es la razón por la que, tras insistir a lo largo de la novela en su autoría sobre la misma, confiesa no ser así y luego niega la validez de la traducción? ¿qué papel desempeña el erudito de Oxford?

4) ¿recurrir el padre Isla a la seudotraducción simplemente como una técnica narrativa más o tiene ésta alguna otra función en el contexto para el que se escribió la obra?

En lo que sigue, analizaremos la novela al amparo de los presupuestos establecidos por Toury y por Santoyo teniendo en cuenta el contexto cultural en que se produjo *Fray Gerundio de Campazas*, con el fin de intentar responder a los interrogantes planteados.

3.1. *El siglo XVIII español.*

José Francisco de Isla (Vidanes, León 1703- Bolonia 1781) dedicó gran parte de su vida a la actividad literaria como escritor, crítico y traductor, lo cual compaginó con su vida eclesiástica como Jesuita. De esta combinación profesional resultó una producción literaria que destaca por su tono burlesco y de crítica ante una España sumida en una crisis lingüística. Dicha crisis se debía a la imperante influencia del barroco y a la masiva introducción de galicismos que derivaron en una oratoria sagrada incomprensible, absurda y pobre, como parodia fray Gerundio. En general, se respiraban aires de cambio y de reforma procedentes de Europa y se confiaba en la traducción como *la plataforma sumergida sobre la cual, directa o indirectamente, se apoyará esa nueva cultura que rechazará ser una mera imitación subalterna de la cultura europea, sin renunciar por ello a estar a su altura*².

Como ya afirmara Isla, “en los tiempos que corren, es desdichada la madre que no tiene un hijo traductor” (Santoyo 1987). El padre Isla escribió su sátira contra la oratoria sagrada en un momento poco favorable debido a las tensas relaciones entre los Jesuitas -orden a la que él pertenecía- y la Inquisición, que, como elemento del antiguo Régimen, era otro de los objetivos de los reformistas. Para el análisis de la novela como seudotraducción es relevante el hecho de producirse en y para un contexto en el que se ansiaban cambios que eran controlados por las medidas censorias de la Inquisición. En una época en la que los

² *Historia de la literatura española. Vol. II: Desde el siglo XVIII hasta nuestros días*, Madrid (Cátedra) 1975, p.777.

literatos escribían para promover dichos cambios³ es importante destacar también la intertextualidad de la novela. No tanto por el hecho de que toda seudotraducción se supone que está construida sobre otro texto anterior, sino por la convergencia de lo cervantino y picaresco que encontramos en *Fray Gerundio*. Veremos que la influencia de *Don Quijote* es notable en la estructura seudotraducida de la obra. No hay que pasar por alto tampoco que el padre Isla estaba familiarizado con la actividad traductora y que incluso llegó a publicar bajo seudónimo⁴.

3.2. La seudotraducción como técnica narrativa en *Fray Gerundio*.

Si nos centramos en el nivel puramente formal de la obra reconocemos elementos que delatan la naturaleza seudotraducida de *Fray Gerundio*. Tras confesar en el IV y último capítulo del libro VI que su historia responde a una traducción, Isla teje un entramado ficticio para aumentar la credibilidad de sus palabras. Explica que esta “puntualísima... y fidelísima historia” es traducción de unos manuscritos antiguos escritos en hebreo, caldeo, siríaco, armenio, copto, arábigo, persa y griego -todas ellas lenguas exóticas-, encontrados por casualidad en algún lugar de Egipto. Traídos a España, los manuscritos permanecieron olvidados durante varios años hasta que el autor tuvo la suerte de conocer a un coepiscopo armenio. Versado en todas las lenguas orientales y conocedor de la castellana, tradujo los manuscritos y “para mayor autoridad y abundamiento puso su sello y echó su firma en cada uno de los documentos traducidos, ratificado por estas palabras: “Concuerta. -Isaac Ibrahim Abusemlat, coepiscopo del Gran Cairo”. (p.412). Como en la mayoría de las seudotraducciones, hay tres agentes: 1) el autor original de los manuscritos, que aquí es desconocido; 2) el traductor de los mismos, Isaac Ibrahim Abusemlat quien recuerda a Cede Hameti Benengeli de *Don Quijote*; y 3) el editor o encargado de publicar el libro, que en este caso es Isla (Santoyo 1984).

³ Las ansias de reforma remontan al siglo anterior. Los ejemplos son múltiples, pero por motivos prácticos citaremos *El Quijote* de Cervantes, que reclamaba una literatura más realista, o *El Lazarillo de Tormes*, que reivindicaba una reforma social.

⁴ Según José Luis Gárfer, el padre Isla publica el *Fray Gerundio* con el nombre supuesto de Francisco Lobón de Salazar, a quien se hace referencia en el prólogo de la obra como “el que se atreve a una empresa como ésta” (p.147). No obstante, parece más un personaje con el que Isla podría identificarse por su ansia de reforma y burla hacia los extravagantes e ignorantes predicadores de la época reflejados en el personaje de Gerundio. Otro seudónimo ocasionalmente adoptado por Isla es el de Fulgencio Afán de Ribera, de acuerdo con Rinaldo Froldi.

Marlén Izquierdo

Otra constante de las seudotraducciones presente en *Fray Gerundio* es la humildad con que se reconoce la gran labor del traductor cuya autoridad queda patente mediante su firma y sello. Atendiendo a todos estos rasgos no habría duda de las intenciones de Isla de presentar su novela como una (seudo)traducción, si no fuera por el giro que el personaje del erudito de Oxford vuelve a dar al texto. También en el último capítulo este personaje niega que la supuesta traducción sea fiel a los ‘originales’, ya que éstos nada narran sobre ningún fray Gerundio. Sin embargo, el erudito no deshace el andamiaje de la seudotraducción, puesto que la ‘supuesta’ traducción sigue siendo motivo de discusión. El inglés informa que estamos ante una ficción y no un relato histórico como también se hacía creer en un principio.

3.2.1 *Fray Gerundio y otras seudotraducciones.*

Fray Gerundio es posiblemente uno de los casos más complejos de seudotraducción y sin duda alguna uno muy particular. A diferencia de la inmensa mayoría de seudotraducciones, *Fray Gerundio* no comienza como tal. Desde el principio hasta el final se insiste en la autenticidad de la historia y en la originalidad del autor. Y no es hasta el último capítulo cuando *interrúmpese la obra por el más extraño suceso que acaeció al autor, y de que quizá no se encontrará ejemplar en los anales* (p.406). ¿Se sirve Isla de la seudotraducción como recurso literario para poner fin a su novela? A juzgar por sus palabras, eso parece. Algo semejante le ocurrió a Cervantes con su *Don Quijote*, aunque en este caso la seudotraducción le permitió alargar la novela en vez de finalizarla. En el capítulo noveno Cervantes nos cuenta cómo halló en un mercado de Toledo los manuscritos originales escritos en árabe que contenían la “historia de don Quijote de la Mancha, escrita por Cide Hamete Benengeli, historiador árabe”. A partir de entonces Cervantes construye el típico andamiaje de la seudotraducción que se irá intercalando a lo largo del texto hasta el final. El parecido con *Fray Gerundio* es evidente.

Otro punto en común destacable entre estas dos seudotraducciones es la lengua original en la que supuestamente estaban escritas *Don Quijote* y *Fray Gerundio*: en ambos casos los autores eligen lenguas árabes. Lejos de plagiar o imitar Isla a Cervantes, como se ha apuntado en varias ocasiones, la elección de estas lenguas responde a una tendencia que se había puesto de moda tras el éxito de *Don Quijote*. La innovación introducida por Cervantes fue repitiéndose desde entonces en destacadas obras literarias, tales como *L'esploratore turco e le di lui relazione segrete alla Porta Ottomana* (1684) de Marana y las

Lettres Persanes de Montesquieu (1721), seudotraducciones ambas. No sería descabellado pensar que Isla toma esta decisión consciente del prestigio que estas fuentes tenían para el contexto receptor de su novela, manipulando así la respuesta del público ante una obra cuyo contenido burlesco y satírico desataría controversias sin lugar a dudas. Esto pone de relieve que *like genuine translations, fictitious ones may also serve as a vehicle of imported novelties* (Toury, sin publicar) dentro de una cultura. Vemos también que, de la misma manera que las traducciones ficticias incorporan elementos que las identifican con traducciones reales, las seudotraducciones pueden incorporar elementos que las asocien con otros textos de esta índole. Dicha equiparación concede a las seudotraducciones un lugar dentro de los ET, en tanto que son fenómenos de traducción culturales.

3.3. *Fray Gerundio y los ET.*

Una vez que hemos analizado *Fray Gerundio* como una seudotraducción desde un punto de vista formal y habiendo dicho anteriormente que la forma depende del proceso de elaboración, que a su vez está determinado por la función que el texto ha de servir, es inevitable preguntarnos por qué o con qué fin se convierte *Fray Gerundio* en una traducción ficticia en el último capítulo. ¿Cuál era su función? Las seudotraducciones están consideradas como uno de los mecanismos más efectivos de planificación cultural e innovación, como ya mencionábamos anteriormente. Señala Rabadán (1994: 256) que “en las *sociedades traductorales*⁵ traducir es un método tradicional y seguro de introducir nuevos modos textuales, lingüísticos y culturales en el contexto receptor”. Así está *normatizado* y así lo entendemos. Y *Fray Gerundio* no es excepción, ya que aparece en un siglo en el que se confiaba en la traducción como vía de escape de la crisis y en la que en 50 años se produjeron, al menos, diez seudotraducciones entre las que cabe destacar *Lettres Persanes* (Montesquieu, 1721) y *The Castle of Otranto* (Walpole, 1765) entre otras. (Vide lista completa en Santoyo 1984: 50). *Fray Gerundio* denunciaba la decadencia de la oratoria sagrada y la mala formación de las órdenes religiosas. Ante un estilo sobrecargado y barroco demandaba claridad y naturalidad. Con *Fray Gerundio* finaliza el género de la picaresca en España y aparecen los primeros rasgos del realismo y naturalismo.

⁵ La sociedad española del siglo XVIII traducía copiosamente de la lengua francesa, causa de la masiva afluencia de galicismos en el castellano. Muchos criticaban esta situación que ya por entonces podía deberse a una práctica traductora en la que primaba la literalidad.

Recurrir a la traducción ficticia como disfraz para introducir novedades en una cultura hace que lo foráneo resulte menos amenazador y más tolerable, máxime cuando existe un poder censor que se resiste a cualquier posible desviación de la norma, como ocurría en 1758. La primera parte del *Fray Gerundio* vendió 800 ejemplares en tan sólo un día. Sin embargo, la sátira burlesca contra los predicadores de la época no pasó desapercibida para los lectores más conservadores, quienes alarman a la Inquisición, que paraliza la impresión de la segunda parte. Aun así, ésta se publica clandestinamente en 1770. Los impedimentos con que tropezó la primera parte pudieron llevar a Isla a utilizar el disfraz de la seudotraducción para ‘burlar’ la mano inquisidora. No obstante, el hecho de que la obra terminase viendo la luz sin demasiados obstáculos no refuerza esta posibilidad. Además, la censura podía deberse a una cuestión personal, pues poco después la Inquisición expulsaría a los Jesuitas de España. No hay que olvidar que “aunque la censura no es el motor de la proliferación de seudotraducciones, sí que es parte interesada en el fenómeno” (Rabadán 2000: 271).

Dadas las circunstancias contextuales en que Isla escribe su sátira, las razones expuestas podrían justificar el disfraz utilizado. Sin embargo, es cierto que Isla no parecía, en un principio, haber tenido intenciones de escribir una seudotraducción. El hecho de que el giro a favor de la (seudo)traducción se dé tan tarde en la novela y la insistencia por parte de Isla en que “yo le concebí, yo le parí, yo le ordené, yo le despaché el título de predicador, para todo lo cual tengo la misma autoridad y el mismo poder que para hacerle obispo y papa” (p.103), al comienzo de la novela, favorece la hipótesis de que la seudotraducción es más un pretexto para finalizar la obra⁶ que un mecanismo de planificación cultural. Queda, no obstante, la duda de por qué no cuenta la historia hasta el final como había anunciado. Quizá la posible amenaza de la Inquisición, junto con una crítica suficientemente extensa, expliquen el repentino y original final del *Fray Gerundio*.

4. *Lifting the veil.*

La seudotraducción encierra una paradoja curiosa y es que no se hace evidente hasta que se ‘destapa el velo’ y el engaño se hace público. Toury explica que esto ocurre cuando la posición y función que la ‘traducción’ tenía en un principio han cambiado. Sin embargo, más

⁶ Volviendo brevemente a la concepción de la seudotraducción como técnica narrativa, es interesante resaltar la innovación introducida por Isla al atribuir al ‘texto original’ una función totalmente opuesta a la que normalmente desempeñan: ser pretexto para contar la historia.

bien parece que es una vez descubierta la verdad cuando el texto seudotraducido pasa a ocupar una posición distinta, frecuentemente secundaria y marginada. Además, cualquier texto, original, traducido o seudotraducido, ocupará una posición distinta y probablemente tendrá distintas funciones según el contexto receptor y las necesidades del mismo. Para evitar la subjetividad que el concepto de ‘función’ entraña, proponemos a continuación un análisis del contenido lingüístico como revelador de la originalidad de *Fray Gerundio*. En otras palabras, independientemente de cuál fuese o sea su función, existen rasgos formales en *Fray Gerundio* que desvelan su originalidad. Nos referimos a determinadas formas (meta)lingüísticas que establecen límites en la traducción, porque si bien es cierto que todo lo que se dice en una lengua se puede decir en otra, no todo es traducible y menos cuando *the form is an essential part of the message* (Nida 1964).

4.1. El metalenguaje

La función metalingüística indica la capacidad de una lengua para definir sus propias características. Es decir, el lenguaje ‘habla’ de sí mismo, se refiere a sí mismo, lo cual no es trasvasable a otro código lingüístico. He aquí la razón por la cual el nivel metalingüístico supone tantos obstáculos en el proceso traductor (Santoyo 1987). En el *Fray Gerundio* abundan este tipo de fenómenos metalingüísticos: *Se enfurecía contra la introducción de tantas hh, nn, ss y otras letras impertinentes que no suenan en nuestra pronunciación.... si pronunciamos ombre, onra, ijo, sin aspiración y alforjas, ¿a qué ton emos de pegar estas palabras aquella h arrimadiza, que no es letra ni calabaza, sino un recuerdo, o un punto aspirativo?* (p.184).

Isla se sirve de tal recurso no sólo para reflejar la preocupación que existía entre los ilustrados de su época por reformar el léxico y ortografía de la lengua castellana, sino para parodiar a quienes mantenían posturas un tanto extravagantes con respecto a este tema. Es el caso del cojo de Villaornate, a quien hace referencia esta cita, maestro de Gerundico y autor de una ortografía según la cual “cuando yo concibo una cosa pequeña, la debo escribir con letra pequeña, y cuando grande, con letra grande” (p.186). Lo más relevante es que, si en realidad *Fray Gerundio* hubiese estado escrito originalmente en caldeo o copto, difícilmente contendría tales consideraciones así como otras sobre el uso de la *q* (p.186) o de la *y/i* (p.183) que ni siquiera existirían en estas lenguas y mucho menos como nexos coordinantes. Tal es también el caso de la formación correcta del género femenino de palabras como *testigo*, *sujetos* o *gigante* que debería ser *testiga*, *sujetas* y

Marlén Izquierdo

giganta, ya que “lo contrario era confundir los sexos” (p.192). Esta manera de jugar con el lenguaje confiere al texto un efecto humorístico que no se apreciaría en otras lenguas donde la formación de la categoría gramatical de género no responde a las mismas reglas que en castellano. En consecuencia, el tono burlesco de la sátira se perdería completamente y con él la función que el texto ha de desempeñar.

4.2. *Los juegos de palabras.*

Propios de cada lengua individual, los juegos de palabras constituyen una de las zonas donde la inequivalencia entre códigos lingüísticos surge con mayor frecuencia. Se podrían efectivamente *reemplazar* por un juego de palabras existente en la lengua meta, pero ya no habría ningún tipo de transferencia lingüística. La existencia de este tipo de fenómenos en el *Fray Gerundio* resta credibilidad a su etiqueta de traducción, como vemos en: *Fray Gerundio no se paró en eso, y es sumamente verosímil que ni siquiera tuviera noticia de ello. Dando por indisputable la opinión vulgar (que acaso tendría él por artículo de fe) de que el Buen Ladrón se había llamado Dimas, tomó por asunto que el Buen Ladrón había sido el Di-menos de todos los ladrones, y el Di-más de todos los santos. Probolo ingeniosamente, asegurando que mientras el Mal Ladrón estaba vomitando blasfemias contra Jesucristo, el Bueno le procuraba contener diciéndole: Di-menos, di-menos; y cuando, después que expiró el Salvador, los mismos que le habían crucificado se volvían a Jerusalén, hiriéndose los pechos y aclamándole por verdadero Hijo de Dios, el Buen Ladrón animaba a cada uno de ellos diciéndole: Di-más, di-más...* (p.403).

La forma es esencial en estas combinaciones y dado que depende íntegramente del código lingüístico, la traducción es casi imposible.

4.3. *Variantes diastráticas y diatópicas.*

Fray Gerundio es precursor del realismo y naturalismo. Isla consigue este efecto mediante la introducción del habla propia de las clases bajas e incultas de su región en el siglo XVIII personificada en la tía Catanla y Antón Zotes, padres de Gerundico. Vocablos tales como *toadía, güelta, estógamo, perroquia, enjamas, impuner, prencipal, enmortal, dende, perdicar*, entre muchos más corresponden a un mal uso de la lengua castellana que es poco probable que fueran conocidos por el coepíscopo del Gran Cairo, supuesto traductor de la historia, por muy bien cortado castellano que hablara. Por el contrario, Isla sí estaba familiarizado con esta variedad del habla y por ello la toma como un recurso más que suscite la risa del lector.

Tampoco parece probable que Isaac Ibrahim Abusemblat tuviese tal dominio del castellano como para cometer errores tan ‘nativos’ como el *laísmo* que se aprecia frecuentemente en explicaciones del narrador como es el caso de: *Antójasele, como al otro muchacho, escribir a su madre una carta latina, para darla a entender lo mucho que había aprovechado, en la cual la dice que la envía una camisa sucia para que se la lave, y encájala esta sarta de disparates:...* (p.208). Otro rasgo lingüístico que delata a Isla como autor indiscutible de la obra, puesto que éste es un error gramatical propio de la región de donde Isla era oriundo.

En los fenómenos lingüísticos analizados la relevancia comunicativa de la forma supone un foco de dificultad e incluso imposibilidad para la transléctica. Es por ello por lo que se les considera clave para identificar el carácter seudotraducido de la novela. Así mismo, son los pilares sobre los que se sustenta la sátira y parodia de la obra, cumpliendo así su función de denuncia y burla.

5. Conclusión.

Para un desarrollo completo de los Estudios de Traducción es necesario atender a la seudotraducción como una fuente de información sobre el poder mismo de la traducción, capaz de superar el descrédito y las barreras de la opresión. La importancia de la seudotraducción se halla en la convergencia entre lo original y lo meta, fundidos en un único polo que es analizable desde una doble perspectiva. Aunque ficticia, la seudotraducción comparte con las traducciones genuinas la misma carta de presentación; desde el umbral de los EDT ambas son ‘assumed translations’ cuya función determinará cómo se elaboren y qué contenido tengan, de acuerdo con los parámetros y necesidades del público receptor.

Referencias bibliográficas.

- Cervantes, Miguel de [1605-1615] *Don Quijote de la Mancha*, 1997, ed. de A. Basanta, Madrid (Grupo Anaya).
- DIEZ BORQUE, J.M. 1976. *Antología de la literatura española*. Volumen IV: “Siglo XVIII”. Madrid (Biblioteca Universitaria de Guadiana).
- FROLDI, R. 1975. “La Narrativa”, en E. Orozco & al. (eds.), *Historia de la literatura española*. Volumen II: “Desde el siglo XVIII hasta nuestros días”, Madrid (Cátedra) pp.853-863.
- GÁRFER, J.L. 1981. *El Siglo XVIII*. Madrid (Cincel).

Marlén Izquierdo

- GUINEA ULECIA, M. 1996. "Límites metalingüísticos en la traducción inglés-español: los juegos de palabras", en M. Martínez Vázquez (ed.), *Gramática Contrastiva Inglés-Español*, Huelva (Univ. de Huelva) pp.265-277.
- HOLMES, J.S. 1988. *Translated! Essays and Papers on Translation Studies*, Amsterdam (Rodopi) pp.76-80.
- ISLA, J.F. de [1758, 1770] *Fray Gerundio de Campazas*, 1960. P. Sebold, Russell (ed.) Madrid (Espasa Calpe).
- NIDA, E.A. 1964. *Towards a Science of Translating with Special Reference to Principles and Procedures Involved in Bible Translating*, Leiden (E.J. Brill).
- RABADÁN, R. 2000. "Modelos importados, modelos adaptados: Pseudotraducciones de narrativa popular inglés-español 1955-1981", en *Traducción y censura inglés-español: 1939-1985. Estudio Preliminar*, León (Univ. de León) pp.256-257.
- SANTOYO, J.C. 1983. *La cultura traducida*. Lección Inaugural del Curso Académico 1983-1984, León (Univ. de León).
- SANTOYO, J.C. 1984. "La traducción como técnica narrativa", en *Actas del IV congreso de la Asociación española de estudios anglo-norteamericanos*, Salamanca (Univ. de Salamanca) pp.37-51.
- SANTOYO J.C. 1987. *Teoría y crítica de la traducción: Antología*, Bellaterra (Universitat Autònoma de Barcelona).
- SOHÁR, A. 1998. "'Genuine' and 'Fictitious' Translations of Science Fiction & Fantasy in Hungary", en L. Bowker, M. Cronin, D. Kenny & J. Pearson (eds.), *Unity in Diversity? Current Trends in Translation Studies*. Edinburgh (St. Jerome) pp.39-46.
- TOURY, G. 1984. "Translation, Literary Translation and Pseudo-translation", en *Comparative Criticism* 6. Cambridge (Cambridge Univ. Press) pp.73-85.
- TOURY, G. 1995. *Descriptive Translation Studies and Beyond*. Amsterdam & Philadelphia (John Benjamins).
- TOURY, G. [en prensa]. "Enhancing Cultural Changes by Means of Fictitious Translations".
- VINAY, J.P. & DARBELNET, J. 1958. *Stylistique comparée du français et de l'anglais*, París (Didier).